Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



"Esperanza que transforma: preparar el camino del Señor"

Segundo domingo de Adviento 7 de diciembre del 2025



I. Oración inicial.

Señor, en este segundo domingo de Adviento, queremos abrir el corazón a tu Palabra.

Como Juan el Bautista, deseamos preparar tus caminos, enderezar lo torcido y caminar hacia ti con esperanza renovada.

Que este encuentro nos ayude a reconocer lo que necesita cambiar en nosotros y a confiar en tu amor que transforma.

Ven, Señor Jesús y haz de nuestra comunidad tierra fértil para tu llegada.

Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.

II. Lectura de Reglas y ¿Qué es Compartir?

(Si hay familiares presentes no se leen).

III. Saludo y Bienvenida

Saludar con cariño y empatía a todas las personas y expresarles los sentimientos que experimentan en ese momento, al saber que este nuevo adviento significa esperanza y alegría. Agradecerles el esfuerzo que han realizado para compartir nuevamente un

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



encuentro en comunidad.

Recordar siempre hacer las comparaciones necesarias para buscar ser alcanzados en nuestros sentimientos.

IV. Canción:

CANTOS DE ADVIENTO - PREPARAD EL CAMINO - 2º y 3º Domingo https://www.youtube.com/watch?v=miPJHRycGoo

V. Objetivo.

Acoger el llamado de Juan el Bautista a preparar el camino del Señor, viviendo la esperanza como conversión activa y compromiso con la transformación personal y comunitaria.

VI. Lectura Bíblica. (Leer preferiblemente de la Biblia Latinoamericana) Mateo 3, 1–12

Palabra del Señor/Gloria a Ti Señor Jesús

Comentario:

Juan el Bautista aparece como un mensajero firme que invita a preparar el corazón para la llegada del Señor. Su llamado a la conversión no es una amenaza, sino una oportunidad: dejar atrás lo que nos aleja de Dios y abrir espacio para lo nuevo.

En este tiempo de Adviento, Juan nos recuerda que la esperanza no se vive esperando sentados, sino **poniéndonos en camino**, revisando nuestras actitudes y dejando que el amor de Dios transforme lo que está torcido. Preparar el camino del Señor es permitirle entrar en nuestra vida con verdad, con luz, con misericordia.

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



VII. Presentación del tema. El matrimonio o familia que guía lee alternándose:

En este segundo domingo de Adviento, la Iglesia nos presenta la figura de Juan el Bautista, el profeta que clama en el desierto: "*Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos*" (Mt 3,3). Su voz no es suave ni cómoda. Es una voz que sacude, que incomoda y que nos llama a la conversión.

En este Año Jubilar de la Esperanza, su mensaje resuena con fuerza: la esperanza no es pasiva, es transformadora. No habla desde la comodidad, sino desde el desierto. Su mensaje no adorna, sino que confronta. Y eso es precisamente lo que la esperanza cristiana solicita: **verdad, decisión y transformación**.

El Papa Francisco, en la bula "Spes non confundit" (La esperanza no defrauda), nos recuerda que "la esperanza cristiana no es evasión, sino certeza de que Dios actúa en la historia". No se trata de esperar que las cosas cambien sin movernos, sino de preparar el corazón, de revisar nuestras actitudes y de abrir espacio para el Señor. Juan el Bautista nos enseña que la esperanza se vive en el desierto, en la sinceridad y en el compromiso.

Durante este Adviento meditemos el Evangelio desde la vida concreta, nuestra vida diaria; la cotidianeidad donde muchas veces confundimos esperanza con optimismo superficial y creemos que "todo va a estar bien", sin revisar lo que está mal.

La esperanza cristiana es distinta: es realista, valiente y activa. En los matrimonios y a lo interno de nuestras familias, esto significa reconocer lo que se necesita sanar, lo que debe cambiar y lo que puede crecer. En la sociedad, vemos una tendencia a evitar el compromiso, a vivir en la inmediatez y a resistirse al cambio profundo, por ello, el Adviento nos llama a lo contrario: a preparar el camino, a convertirnos, a esperar con obras.

Juan no predica desde el templo, sino desde el desierto y eso nos dice mucho. La conversión no siempre sucede en espacios cómodos, a veces ocurre en medio de la

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



rutina, del cansancio, del conflicto, donde el Señor nos llama a enderezar nuestros senderos. Para los matrimonios, esto puede significar volver a escucharse, pedir perdón, renovar la ternura y mucho más. Para la comunidad, puede ser salir al encuentro del que sufre, del que está solo o del que ha perdido la esperanza.

Este segundo encuentro nos invita a vivir el Adviento como camino de transformación. No basta con encender una vela: hay que encender el corazón; como dijo el Papa Francisco, en la encíclica "Hermanos todos" (Fratelli tutti, 3 de octubre de 2020): "La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna" (54). Que este domingo la esperanza nos lleve más allá del miedo y del egoísmo, que nos ayude a preparar el camino del Señor, no solo con palabras, sino con gestos concretos de fe, reconciliación y servicio.

En este Jubileo de la Esperanza, Juan el Bautista nos recuerda que no basta con esperar: hay que caminar, transformar, preparar. Su voz nos impulsa a ser peregrinos de la esperanza, no por costumbre, sino por convicción. Peregrinos que se convierten, que abren caminos, que anuncian con su vida que el Señor está cerca. Que este Adviento nos encuentre en movimiento, con el corazón dispuesto y los pies listos para andar, porque la esperanza cuando es verdadera, siempre nos pone en camino.

VIII. Encender la vela de la corona de Adviento.

INDICACIONES

Hoy encendemos la segunda vela del Adviento.

Es la vela de la esperanza vigilante.

Que su luz nos recuerde que Jesús viene,

y que nuestro corazón debe estar despierto y preparado.



(Se enciende la vela mientras se canta o se escucha un canto apropiado como "Ven Señor, no tardes" o "Encendemos una luz")

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



Guía: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

IX. 10-10. No lo vivimos si hay personas no encontradas presente.

¿Qué caminos necesitamos preparar para que el Señor pueda nacer en medio de nosotros con más luz, más verdad y más esperanza?

XI. Compartir abierto.

Este es un momento para escuchar lo que el Espíritu ha sembrado en cada uno. Juan el Bautista nos llama a preparar el camino del Señor y eso comienza en el corazón.

¿Qué actitudes o caminos necesitamos enderezar para que el Señor pueda llegar con más fuerza y esperanza a nuestra comunidad (o familia si hay familias presentes)?

XII. Propósito.

Para compartir propósitos en comunidad, se sugiere realizar la siguiente actividad, la cual puede ser acompañada con el compartir de alimentos.

Previo al Encuentro (se encarga el matrimonio que guía el Encuentro):

- Dibujar en una hoja tamaño oficio, doble carta o en un papel periódico grande, lo que se disponga, un camino con curvas, rectas, vueltas en "U", calles angostas, anchas, etc. Se adjuntan algunos ejemplos en los anexos. Escribir en el dibujo el título "Camino de la Esperanza", luego el rótulo de inicio y final en el camino. Dependiendo del tamaño de la comunidad se van a requerir varios dibujos o un camino largo.
- Conseguir del pabilo o del mecate que se utiliza para amarrar los tamales, también puede ser lana y cortar cinco tiras de más o menos 1 metro y medio.
- Amarrar de preferencia un marcador (pilot) de punta fina o bien un lapicero o lápiz tal como se observa en la imagen incluida en los anexos. Se pueden anudar por separado.

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



Conseguir tiras pequeñas de papel y goma escolar.

Durante el Encuentro:

- Ambientación breve: se recuerda el mensaje de Juan el Bautista: "Preparen el camino del Señor". Se invita a reflexionar sobre qué actitudes, heridas o rutinas dificultan ese camino.
- **Escritura personal:** cada persona o pareja escribe en una tira de papel una actitud, hábito o situación que desea "enderezar" en su vida o relación. Debe ser algo concreto como "falta de diálogo", "impaciencia", "miedo", "desánimo".
- Camino simbólico: como gesto de conversión, se invita a pegar una tira en el camino dibujado, cada vez que se salgan de este, para simbolizar que al reconocerlas, se empieza a enderezar el sendero.

Ahora sí, listos para empezar el camino:

- Seleccionar cinco personas para iniciar.
- Ubicar el marcador al inicio del camino y tensar las cuerdas.
- Recorrer el camino con el marcador tensado por las cuerdas y en la ocasión que se rocen o se salgan de la línea del camino, uno del equipo pegará en el mapa una de las tiras con los propósitos definidos. El que pegó la tira le cede el espacio a otra persona de la comunidad y así hasta llegar al final.

XIII. Avisos.

XIV. Oración final.

Señor, ayúdanos a preparar tu camino. Que nuestra esperanza se convierta en decisión, en reconciliación, en servicio. Que este Adviento nos encuentre caminando

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



hacia ti, con el corazón dispuesto.

Oración por las vocaciones.

Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas, danos muchos y santos sacerdotes, religiosas, religiosos y familias cristianas comprometidas. Amén.

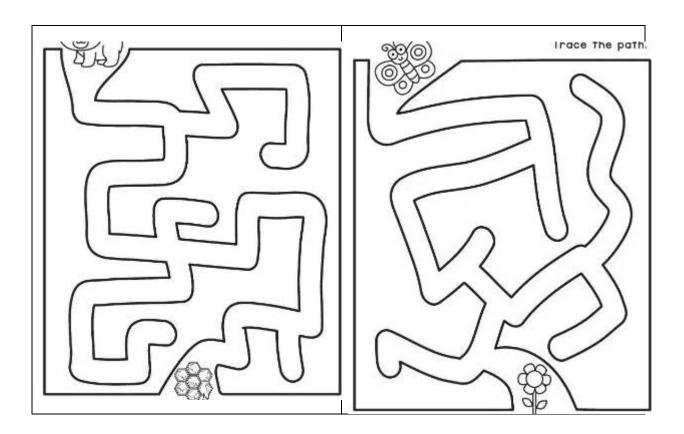
Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



ANEXO 01: Ejemplos de caminos



ANEXO 01: Forma de amarrar y tensar el marcador

